

La Caída de la Humanidad

Génesis 3:1-7

El hombre y la mujer, vivían juntos en el jardín, cuidando la creación de Dios. En la tarde, Dios los visitaba para estar con ellos. Fue un tiempo de pureza y honor para la humanidad y no había ninguna vergüenza en ellos.

Dios le dijo a Adán, todo árbol y planta en el jardín es para comer, menos el árbol del conocimiento del bien y del mal, lo cual está en medio del jardín. Dios sabía que en el momento que el hombre comía de ese árbol, su conciencia se despertaría para entender la diferencia entre lo bueno y lo malo. Dios le dijo a Adán, “si comiera de ese fruto, el muerte vendrá sobre la humanidad”.

Un día, se presentó un serpiente a la mujer, y le preguntó. “Es verdad que Dios les ha dicho que no puedan comer del fruto de ningún árbol que está en el jardín”?

La mujer le contestó. “Podemos comer de todos los árboles en el jardín, menos el árbol que está en medio del jardín”. “A ese árbol ni siquiera lo podemos tocar, o moriremos”.

El serpiente le respondió, “ seguramente no se muere”. “Dios les ha dicho eso porque sabe bien que en el momento que comen del fruto de ese árbol, se abrirá su mente y será como seres divinos, tal como Él”. “Si lo come, tendrá conocimiento y entendimiento, y Uds. podrán entender lo que es bien y lo que es malo”.

La mujer vio que el fruto fue bonito a los ojos, y tuvo deseos comerlo para que sea sabia. Ella tomo del fruto y lo comió. También le dio al hombre para comer. Cuando lo comieron, su conciencia se despertó y por primera vez entendieron que eran desnudos y por primera vez sintieron miedo y vergüenza.